

¿Estamos condenados a la violencia?

Ma. de Lourdes Almada Mireles*

Durante los últimos meses del 2016 y los primeros del 2017 los homicidios en Ciudad Juárez han vuelto a dispararse. Según los datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública,¹ durante el 2016 se registró la mayor cantidad de asesinatos desde 2012. Si bien el incremento fue paulatino (de 20 homicidios en febrero se llegó a 51 en septiembre), en octubre que tomó protesta el actual gobernador del Estado, licenciado Javier Corral Jurado, el despunte fue notorio al llegar a los 78 homicidios registrados en dicho mes.² Para febrero de 2017, durante los primeros cinco meses del nuevo gobierno, se habían registrado 639 asesinatos en toda la entidad,³ de los cuales 272 fueron en Ciudad Juárez.⁴

Ante esta realidad, las heridas han vuelto a abrirse, el dolor y la indignación resurgen. Las historias vuelven a ser cercanas y los rostros de jóvenes masacrados vuelven a estrellarse en nuestra pretendida “normalidad”. Nos encontramos nuevamente en la necesidad de acompañar a algún conocido, algún sobrino en el proceso de aceptar la muerte de sus amigos. La violencia y el horror nos golpean nuevamente. Se abren los recuerdos de aquellos años entre 2008 y 2011, la ciudad completa en crisis, devastada, desolada. Muchas veces escuché entonces que la violencia “nos había tocado a todos”, que ahora sí —en aquel entonces— estábamos todos dispuestos a hacer algo diferente, a reconstruir la ciudad, a resolver los problemas de fondo. Pero pronto pasó la crisis, la conmoción se acomodó y quisimos creer que la violencia se había ido, que habíamos pasado lo peor y que estábamos ya en otra etapa. ¿De verdad lo creímos? ¿Bajo qué argumentos podríamos pensarlo si las causas que generaron la crisis seguían intactas?

Crear que la violencia se había ido fue

una ilusión. Si bien la cantidad de homicidios disminuyó entre 2012 y 2015, las causas que la generaron seguían sin ningún cambio. Los niveles de pobreza siguen siendo altos. Según un estudio realizado por El Colegio de la Frontera Norte,⁵ el 33% de la población se encuentra en situación de pobreza moderada (467 mil personas), mientras el 4.8% (más de 60 mil) están en situación de pobreza extrema.

Seguimos como una de las ciudades con las tasas más altas de adolescentes fuera de la escuela; tenemos zonas amplias en las que el acceso a la primaria es muy complicado (las escuelas están saturadas y con frecuencia hay que caminar distancias muy largas). Según el Informe de UNICEF sobre los derechos de la infancia y la adolescencia en Chihuahua, de los alumnos que iniciaron el ciclo escolar 2001-2002, únicamente 71.5% permanecían en el sistema escolar durante el ciclo 2011-2012. De aquellos que se encontraban fuera de la escuela (28.5%), 12.6 la abandonaron en la primaria, 4.9 en el tránsito a secundaria y 11.0 durante la secundaria.⁶ En ese sentido, de acuerdo con Teresa Almada, directora del Centro de Asesoría y Promoción Juvenil A. C., al menos el 25% de los adolescentes que ingresan a la secundaria desertan o son expulsados antes de concluir. Narra, además, como otro problema grave, el hecho de que cada vez más niños se gradúan de primaria sin saber leer y escribir. Actualmente dicha organización tiene un grupo de alfabetización con puros muchachos que cuentan con su certificado de primaria.

La cantidad de niños y adolescentes fuera de la escuela es un problema mayor, pues muchos de ellos pasan todo el día en la calle y se vinculan fácilmente a actividades ilícitas. También existe un grupo importante de adolescentes —mayoritariamente mujeres— que no asisten a la escuela porque tienen que quedarse a cuidar a sus hermanos más pequeños, al no existir espacios para el cuidado infantil.

Juárez ha vivido históricamente una situación de discriminación y mayor empo-

Fecha de recepción: 2017-05-08
Fecha de aceptación: 2017-05-22

* Docente de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

¹ El Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública es un Órgano Administrativo Desconcentrado de la Secretaría de Gobernación, que tiene como propósito ejecutar y dar seguimiento a los acuerdos del Consejo Nacional de Seguridad Pública. Es un órgano operativo que coordina las instancias federales, estatales y municipales responsables de la seguridad pública y ciudadana. En: <http://secretariadoejecutivo.gob.mx/index.php>.

² Arturo Angel, Miguel Silerio y Jonathan Álvarez, “Repunta la violencia en Ciudad Juárez: tiene en 2016 su nivel más alto de homicidios en 4 años”, *Animal Político*, Ciudad de México (diciembre 21, 2016). Recuperado en abril 2, 2017 en <http://www.animalpolitico.com/2016/12/violencia-ciudad-juarez-homicidios/>.

³ Daniela Guazo, Eduardo Buendía y Dennis García, “Chihuahua: se duplican homicidios con Corral”, *El Universal* (marzo 27, 2017). Recuperado en marzo 31, 2017 en <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/seguridad/2017/03/27/chihuahua-se-duplican-homicidios-con-corr>.

⁴ Noticieros Televisa, “Aumentan homicidios en Ciudad Juárez durante el primer bimestre del año” (febrero 24, 2017). Recuperado en marzo 31, 2017 en <http://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/estados/2017-02-24/aumentan-homicidios-ciudad-juarez-durante-el-primer-bimestre-ano/>.

⁵ El Colegio de la Frontera Norte, “Geografía de la pobreza urbana en Ciudad Juárez, Chihuahua: dinámica y evolución” (2013). Recuperado en marzo 31, 2017 en <https://www.colef.mx/evento/geografia-de-la-pobreza-urbana-en-ciudad-juarez-chihuahua-dinamica-y-evolucion/>.

⁶ UNICEF, “Los derechos de la infancia y la adolescencia en Chihuahua”. UNICEF, México, 2015, p. 63.



crecimiento frente a otras ciudades de la entidad. Sus indicadores sobre la situación de infancia y adolescencia son peores prácticamente en todos los rubros. Por citar algunos ejemplos, los niños pequeños que viven en hogares con un ingreso de hasta dos salarios mínimos es de 20.9%, mientras en la ciudad capital es de 8.7. En sentido contrario, en la ciudad fronteriza 19.7% de los niños de 0 a 4 años viven en hogares con un ingreso mayor a los 6 salarios mínimos, mientras en Chihuahua lo hace el 32.3%. Otro dato ilustrativo es el de la población que vive en hacinamiento. Mientras en Juárez 59.7% de los niños menores de 5 años viven en hogares con hacinamiento, el dato para Chihuahua es de 41.2%.⁷

Otro aspecto relevante es la dificultad que tienen muchas familias para el acompañamiento de sus niños y adolescentes, al no contar con los recursos y las capacidades necesarios para enfrentar los retos actuales. Hace unos meses, en un foro sobre infancia, una organización exponía que el 12% de los niños (de 8 a 12 años) que atendían en un programa de arte, cultura y deporte vivían fuera de su casa. Hablaba de un total de 400 niños atendidos, lo que significaría que en esa zona hay, al menos, 48 niños que viven prácticamente en la calle.⁸ Estamos pues, frente a la ruptura de los vínculos más básicos y ante la ausencia de oportunidades para un porcentaje alto de nuestros niños y adolescentes y ante una experiencia de exclusión de un grupo importante, tanto de la familia como de la escuela.

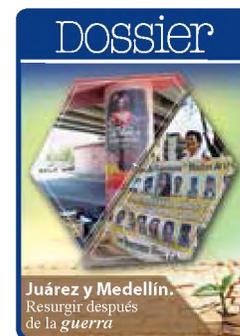
Por otra parte, tenemos generaciones que han sido víctimas directas de la violencia, tanto en el ámbito doméstico como público. Durante los años de "la crisis", la ciudad vivió una situación generalizada de estrés postraumático. A todos impactó de manera directa o como testigos algún hecho violento, algún asesinato, algún secuestro, alguna extorsión. Se habló de más de 10 mil niños huérfanos que perdieron uno de sus padres (algunos a los dos) de manera violenta.⁹ Tal situación necesita de una atención masiva y comprometida para elaborar el duelo, para vivir procesos de reconciliación, para des-

vanecer el deseo de revancha y encontrar esperanza en medio de la devastación. Se requiere una atención amplia, que llegue a donde están las víctimas; programas de atención de la salud mental y de reconstrucción personal, tanto en el ámbito individual como en el comunitario.

Otro de los efectos de la violencia y la falta de oportunidades es el incremento en la tasa de suicidios. Si bien la máxima expresión de violencia hacia los otros es el homicidio, el nivel más alto de violencia hacia sí mismo es el suicidio. Según un estudio del Centro Familiar para la Integración y el Crecimiento (CFIC) con apoyo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) uno de cada cuatro jóvenes que residen en Juárez ha pensado en suicidarse y uno de cada diez lo ha intentado.¹⁰ Además, la ausencia de Estado de Derecho y la impunidad siguen prácticamente igual. Los homicidios de mujeres y hombres, niños y jóvenes, siguen sin esclarecerse en un porcentaje elevado. En síntesis, tenemos los dos componentes que, conjugados, garantizan la repetición: la impunidad y la falta de oportunidades de desarrollo.

Hace algunas décadas las organizaciones que trabajaban con mujeres y en temas de cuidado infantil se preguntaban cómo iba a ser la ciudad cuando los niños de las empleadas de maquila que se estaban quedando solos y encerrados crecerían. Hace seis, siete años, teníamos claro que esa ciudad ya nos había llegado. Nos preguntábamos nuevamente qué sería de la ciudad cuando los hijos de las miles de personas que estaban siendo asesinadas crecerían... y otra vez, por desgracia, esa ciudad nos alcanzó.

Los ciclos se repiten y los niveles de violencia se profundizan cada vez más. La violencia nunca se ha ido. La violencia del abandono y la falta de oportunidades está presente en la vida cotidiana de la ciudad. Quienes trabajan en las comunidades y tienen contacto cotidiano con las familias dan fe de la crudeza cada vez más grande



⁷ G. Martínez, L. Almada e I. Reyes, "Diagnóstico y monitoreo de las condiciones de vida de los niños y niñas de 0 a 4 años en Juárez, Chihuahua". *Culcyt*, 11, 52, Especial No 1, pp. 100-107.

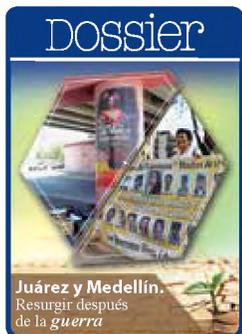
⁸ A. Luna, OPI. Programa de Arte, Cultura y Deporte. Ponencia presentada en el Foro Infancia y Violencia.

⁴ Semana de Ciencias Sociales. UACJ, 2016.

⁹ L. Hernández, "Suman 10 mil huérfanos por narco en Juárez". *Oseri, cultura y derechos humanos* (octubre 27, 2010). Recuperado en abril 20, 2017 en http://uri.oseri.net/index.php?option=com_content&view=article&id=640:suman-10-mil-huerfanos-por-narco-en-juarez&catid=53:infancia&Itemid=117;

"3 años, 10 mil huérfanos en Ciudad Juárez". *El Universal* (noviembre 2, 2010). Recuperado en abril 20, 2017 en <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/720648.html>

¹⁰ I. Caselli, "Los jóvenes que se suicidan en Ciudad Juárez, donde la vida vale muy poco". *Animal Político* (febrero 10, 2016). Recuperado en marzo 31, 2017 en <http://www.animalpolitico.com/2017/02/jovenes-suicidan-ciudad-juarez/>



Fecha de recepción: 2017-05-10
Fecha de aceptación: 2017-05-22

en las expresiones de violencia.

Sería injusto decir que no se ha hecho nada. Hay experiencias muy valiosas, sobre todo de iglesias y organizaciones de la sociedad civil. Sin embargo, el alcance ha sido limitado y no hemos hecho lo suficiente. Estos tiempos nos exigen preguntarnos qué estamos haciendo para que cada una de nuestras familias, nuestros vecinos, nuestros niños y jóvenes puedan vivir con dignidad y justicia y, sobre todo, ser enfáticos en hacer lo que no estamos haciendo. Es tiempo de preguntarnos en serio qué haremos diferente. Hacer lo mismo nos condena, inevitablemente, a la repetición de la violencia.

La seguridad como un estado por alcanzar

Sergio Pacheco González*

Ciudad Juárez, cabecera del municipio de Juárez en el estado de Chihuahua, fue considerada no hace muchos años la ciudad más violenta del mundo. Tras varios años de violencia homicida y femicida, en el año 2014 se le consideraba como ejemplo de recuperación susceptible de replicarse en otros lugares del país, tal y como declaraba el entonces Subsecretario de Prevención y Participación Ciudadana de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), Roberto Campa Cifrián.¹

Algunos datos estadísticos abonaban a esta favorable perspectiva. Por ejemplo, el Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Municipio de Juárez (OSCCMJ) contabiliza, con base en registros hemerográficos, que en el año 2010 se perdieron 2,956 vidas a causa de la violencia, con una tasa de 221.9 personas privadas de la vida por cada 100 mil habitantes. En 2013, la tasa disminuyó 83.1% respecto a 2010 (37.5 por cada 100 mil) con un total de 499 personas victimadas. En el año 2014, los datos siguen siendo favorables, la tasa disminuye (32.8 muertes por cada 100 mil habitantes), así como las pérdidas de vida (437). No obstante estos datos, la percepción de la ciudadanía con relación a la seguridad en el municipio y en la ciudad no es favorable en este último año, como si previera lo que estaba por venir en 2016 y lo que se observa en el primer trimestre de 2017.

Como se muestra en la Gráfica 1, la Encuesta Dinámica Social en el Municipio de Juárez (2012, 2013 y 2014) reporta respecto al comportamiento de la violencia en el municipio durante el último año, que para 2014 la percepción de violencia se incrementa con relación a 2013, si bien distante de la valoración de 2012. Por su parte, la Encuesta Percepción de la Ciudadanía sobre el Desempeño del Personal Operativo de la

* Docente-investigador de la UACJ. Secretario Técnico del OSCCMJ.

¹ Notimex, "Ciudad Juárez, ejemplo de que se puede recuperar la paz: Campa" (enero 16, 2014), *Excélsior*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/01/16/938742>